

Lavandera Cascadeña *Motacilla cinerea*

Catalán Cuereta torrentera
Gallego Lavandeira real
Vasco Buztanikara horia

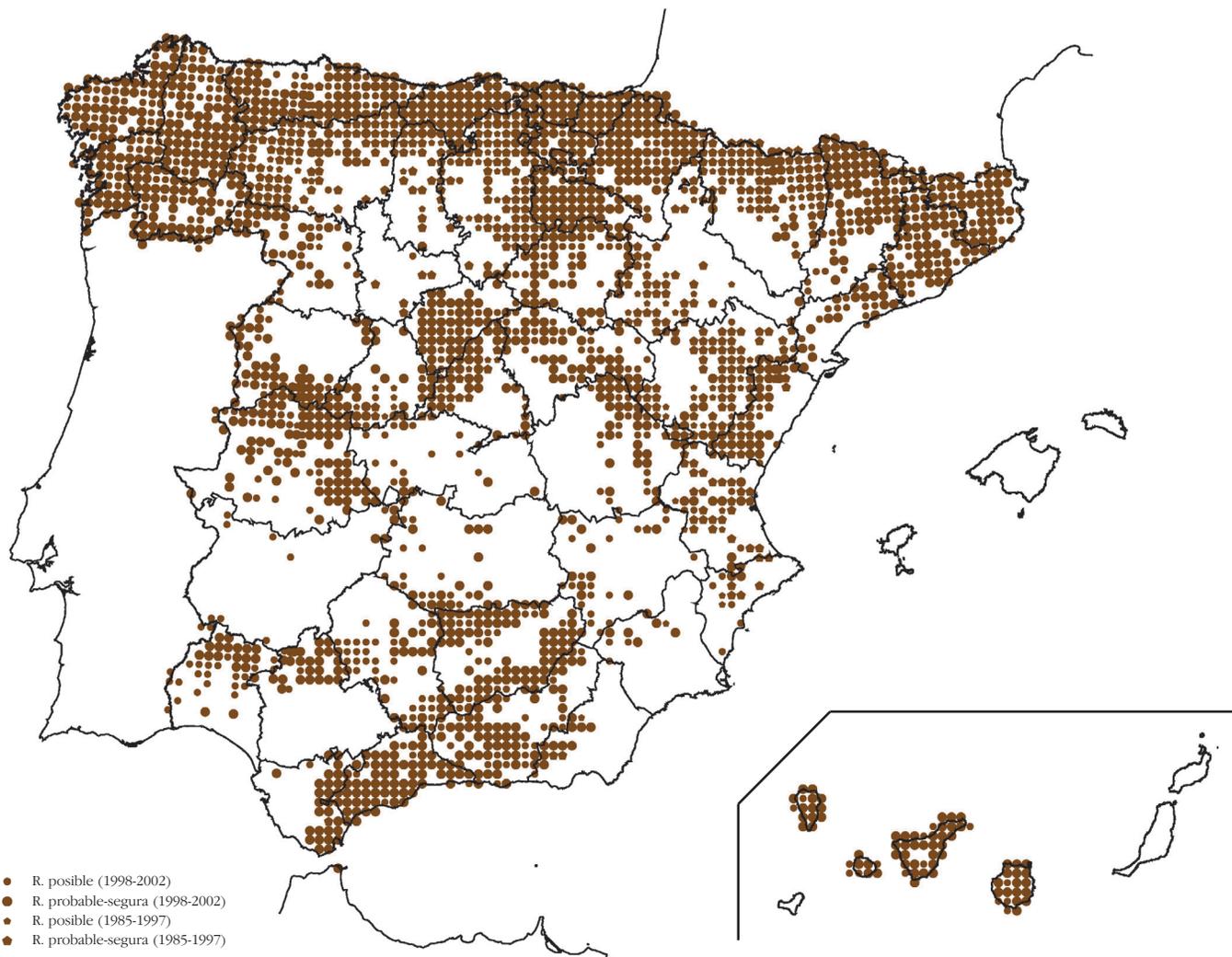


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Se distribuye por todo el Paleártico, desde Europa occidental, por toda la cuenca mediterránea, incluidas zonas del norte de África, hasta Irán y la península Arábiga; también desde los Urales hasta Kamchatka y, por el sur, hasta el Himalaya, norte de la India y China central. También en Japón y las Kuriles. En Europa ocupa toda la cuenca mediterránea, Gran Bretaña, y Centroeuropa, y está ausente de casi toda la península Escandinava y Europa oriental excepto en la Rusia del mar

Negro. También se encuentra en Azores y Canarias. La población europea se estima en 580.000-2.100.000 pp. (BirdLife Internacional/EBCC, 2000).

España. Su distribución es generalizada por la Península, y está ligada a la existencia de cursos de agua. Pese a esta distribución general, las mayores concentraciones se dan en la mitad norte peninsular, ya que es allí donde se encuentran un mayor número de ríos y arroyos, especialmente en zonas montañosas. La distribución actual es muy similar a la obtenida en el anterior atlas nacional (Purroy, 1997), aunque aparece en algunas zonas en las



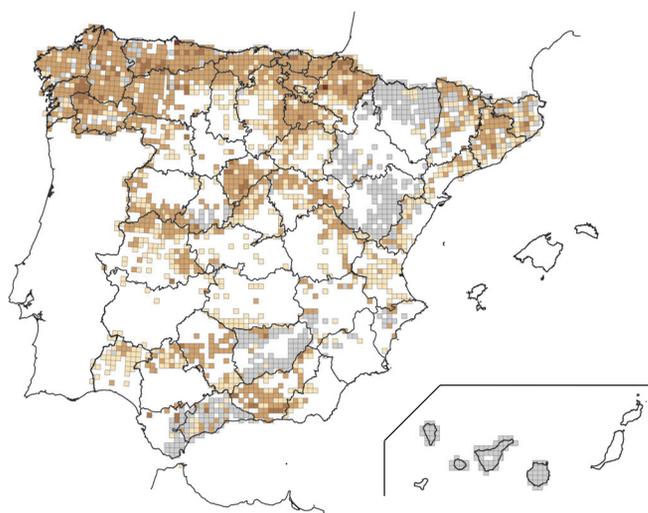
- R. posible (1998-2002)
- R. probable-segura (1998-2002)
- R. posible (1985-1997)
- R. probable-segura (1985-1997)

| Cobertura | % | R. posible | % | R. probable | % | R. segura | % | Información 1985-1997 | Información 1998-2002 |
|-----------|------|------------|------|-------------|------|-----------|------|-----------------------|-----------------------|
| 2.563 | 45,8 | 616 | 24,0 | 641 | 25,0 | 1.306 | 51,0 | 513 | 2.050 |

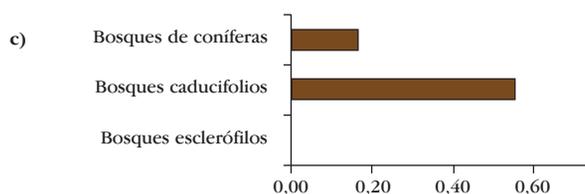
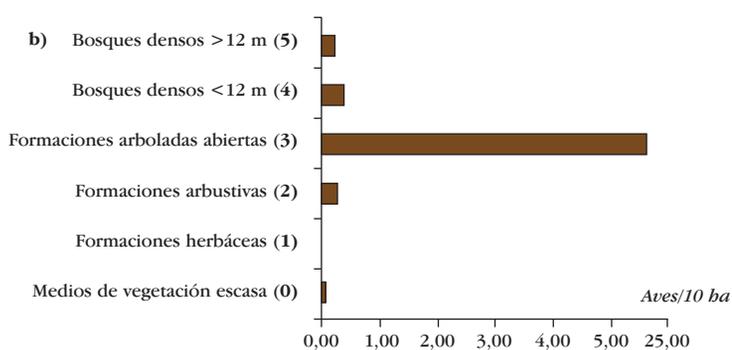
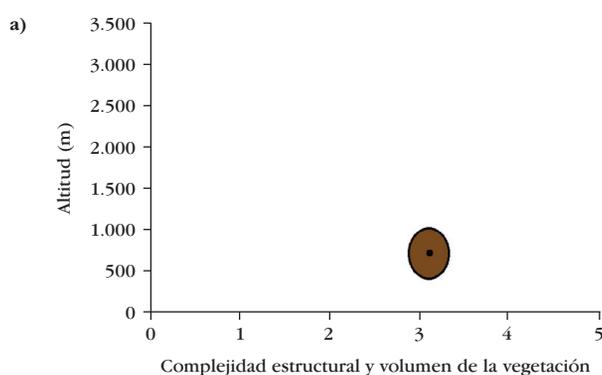
que no se señalaba anteriormente, especialmente en áreas de Castilla-La Mancha, y en Andalucía, probablemente por defectos en la cobertura anterior. Cría en Ceuta (también la subespecie nominal peninsular) y en Canarias, donde aparece la subespecie endémica, *canariensis*, que falta como reproductora en El Hierro, Fuerteventura y Lanzarote. Está ausente en las Islas Baleares y Melilla como reproductora. Aparece como más abundante en todas las zonas montanas, en Canarias incluso por encima de los 2.000 m de altitud (Martín & Lorenzo, 2001). La población ibérica es básicamente sedentaria, aunque recibe individuos europeos en invierno (Bernis, 1971).

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Según los datos semicuantitativos del presente atlas, la población mínima se ha estimado en 24.033 pp., pero no se dispone de información sobre el 23% de las cuadrículas en las que se ha detectado. La población española se estimó previamente en 13.500-17.000 pp. (Purroy, 1997). En Palencia, se estimó una población entre 500-1.000 pp. (Jubete, 1997); en Burgos, se calcula una población de 1.000-3.000 pp. (Román *et al.*, 1996); y para Castilla y León en conjunto, se estima una población menor de 8.000 pp. (Sanz-Zuasti & Velasco, 1999). En España, sus mayores abundancias se registran en sotos y campiñas, y la media de sus densidades máximas citadas en esos dos hábitats es de 2,97 aves/10 ha. No existen datos concretos sobre la evolución de su población en la Península, aunque en Canarias es cada vez más escasa y localizada (Martín & Lorenzo, 2001).



| 1-9 pp. | 10-99 pp. | 100-999 pp. | 1.000-9.999 pp. | >9.999 pp. | Sin cuantificar |
|---------|-----------|-------------|-----------------|------------|-----------------|
| 753 | 1.118 | 101 | 2 | 0 | 589 |



AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

No se pueden aplicar adecuadamente los criterios de la UICN a la subespecie *canariensis* (Datos Insuficientes, DD). La principal amenaza de sus poblaciones, es la degradación del hábitat que ocupa. Pese a ser sensible a la desaparición de la vegetación de ribera, parece que aguanta mucho mejor la contaminación acuática, tanto orgánica como química, que otras especies riparias como el Mirlo Acuático. Vickery (1991) señala que la presencia de la Lavandera Cascadeña no está correlativamente relacionada con la acidificación de las aguas, y Santamarina (1995) indica su presencia en tramos con fuerte contaminación orgánica, lo que parece deberse a que no depende tróficamente en exclusiva de los insectos acuáticos, y a que el incremento de la contaminación puede favorecer a las poblaciones de otros insectos (Hynes, 1960), que serían utilizados como alimento. No obstante, Tyler & Ormerod (1991) encontraron un menor crecimiento en aves que habitaban en zonas de aguas con pH por debajo de 6, lo que sugiere que podrían existir carencias en la disponibilidad de calcio para la formación de huevos y huesos. En Canarias sufre una clara regresión debida a la gran reducción de su hábitat como consecuencia de la canalización de las conducciones de agua (Martín & Lorenzo, 2001).

Vicente López Alcázar